

# “Diferencias territoriales y desigualdad rural en México. Dos estudios de casos”

Resultado de investigación finalizada

GT 07: Desarrollo Territorial y Local: desigualdades y descentralización.

Nombre: Fernando Mauricio Saavedra Peláez (FLACSO México)

## Resumen.

La liberalización afecta el espacio rural y agricultura en México. La reestructuración de los mercados agrícolas refuerza el proceso de diferenciación y segmentación creciente de los territorios, las explotaciones agrícolas y estructuras de comercialización y distribución. Hay elementos estructurales cuyos cambios comenzaron antes de la liberalización y ésta los agudiza y refuerza las tendencias de concentración, polarización, marginación y exclusión de los hogares rurales y algunos productores agrícolas, así como de ciertos territorios, donde hay ganadores y perdedores. Esta ponencia presenta dos casos de estudio en diferentes territorios, producto de trabajo de campo y una encuesta a hogares rurales. Muestra como los espacios rurales se diferencian según la diversificación de actividades y fuentes de ingreso no agrícolas de la población rural.

**Palabras clave:** Desigualdad, pobreza, multiactividad, exclusión

## Introducción

Esta ponencia presenta algunos resultados del estudio sobre las dimensiones estructurales de la liberalización en la agricultura y el desarrollo rural en México<sup>1</sup>. Parte del supuesto de que ha ocurrido una reestructuración del sistema y del mercado agroalimentario mundial vinculado a los cambios producto de la liberalización y globalización económica y la urbanización creciente que se traduce en una competencia entre los productores con distintos niveles de competitividad y productividad de la agricultura, y entre regiones y países. La pregunta orientadora fue saber cuáles han sido las implicaciones de la re-estructuración del sistema agroalimentario mundial en la agricultura y el desarrollo rural en México.

Las respuestas que se plantearon como hipótesis conductoras a tal interrogante postulan que se estaría produciendo una segmentación creciente, entendida como un proceso de diferenciación de los distintos grupos y actores económicos, donde unos son ganadores y otros perdedores según su habilidad o no de adaptarse al nuevo sistema productivo necesario para satisfacer las nuevas demandas del mercado y la competitividad. Esta segmentación incluye procesos de concentración, marginación y

---

<sup>1</sup> Este estudio fue parte de un programa de investigación de la Cooperación Francesa y el Banco Mundial realizado en siete países (cinco en África y dos en Latinoamérica) cuyo objetivo es contribuir al conocimiento de los procesos de cambio estructural en las economías rurales de los países en desarrollo, y cuestionar las políticas de desarrollo agrícola y rural con una perspectiva y tratamiento homogéneo por parte de las instituciones internacionales (véase Saavedra, F. y Rello, F., *Integración y exclusión de los productores agrícolas. Un enfoque regional*. Flacso México, 2012; y <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/AFRICAEXT/0,,menuPK:311690~pagePK:146732~piPK:64087638~theSitePK:258644,00.html>).

exclusión de los productores agrícolas, donde la inserción de la agricultura en el proceso de liberalización ha aumentado las desigualdades rurales. La hipótesis es que la reestructuración de los mercados agrícolas y agro-alimentarios refuerza el proceso de diferenciación y de segmentación de las explotaciones agrícolas.

El proceso de cambio producto de la reestructuración del sistema agroalimentario mundial significa que las explotaciones agrícolas deben adaptarse y en consecuencia las familias rurales deben buscar soluciones mediante nuevas estrategias de vida. Como consecuencia de lo anterior, otra hipótesis es que se produce una creciente importancia de las actividades no agrícolas y cambios en la composición de los ingresos según fuente, y en consecuencia los hogares agrícolas se adaptan a este nuevo contexto mediante estrategias compuestas de actividades y de ingresos que remodelan las economías rurales. Sin embargo, Podrán en las diferentes regiones de México adaptarse, permanecer, transformarse, o adecuarse los productores agrícolas a las nuevas y cambiantes exigencias de la competencia, especialmente cuando la agricultura tiene un peso importante en su manera de ganarse la vida y las opciones de salida son limitadas.

Ante esta situación se plantea la hipótesis de que se pueden producir cuellos de botella recurrentes que cuestionan los procesos de transición y adaptación de la agricultura, condicionados por las dinámicas de los mercados laborales locales, regionales y nacionales, donde los procesos de marginalización inducidos por el movimiento del conjunto pueden desembocar en riesgos de bloqueo de la transición en función de las alternativas existentes y de las potencialidades de empleo.

Se propuso analizar el proceso de liberalización e integración económica y sus implicaciones para la agricultura y el sector rural en México, explorando tres aspectos: la concentración y diferenciación de las estructuras de producción y comercialización; los riesgos de bloqueo de la transición económica ligados a la debilidad de las alternativas en términos de actividad fuera del sector agrícola; y la recomposición de las economías rurales y el desarrollo de sistemas basados en la pluriactividad y multilocalización.

En una primera etapa del estudio se elaboró una síntesis nacional sobre los cambios en la agricultura y sus consecuencias para el medio rural en base a información secundaria<sup>2</sup>, y en una segunda fase se investigó en profundidad a dos regiones con distintos tipos de agricultura, basado en investigación de campo y una encuesta a hogares rurales<sup>3</sup>, cuyos resultados son los que se presentan.

Considerando que México es un país con grandes diferencias geográficas físicas que influyeron en su poblamiento, cuyo proceso de desarrollo implicó que estas diferencias se tradujeran en desigualdad entre las regiones que conforman el país, se consideró conveniente no elegir aquellas más desarrolladas por un lado, ni las con más bajo nivel por otro, en tanto llevaría a tener resultados que de cierta manera afirmarían las hipótesis planteadas. Por ello, y además de consideraciones de logística para la realización del trabajo de campo, se eligió en el estado de Querétaro a la región de Tequisquiapan, y en el sur del estado de Veracruz al Sotavento, en las cuales existen representadas casi todas las formas de producción y tipos de productores agrícolas.<sup>4</sup>

A continuación se presentan los principales resultados producto de la encuesta y del trabajo de campo, para finalizar con algunas conclusiones, y en un Anexo todos los cuadros y gráficas (mapa 1).

---

<sup>2</sup> Versión electrónica en [www/http.flacso.edu.mx](http://www.flacso.edu.mx); Flacso México, Cuadernos de Trabajo 2011.

<sup>3</sup> Se consideró como rural a la población residente en localidades menores de 5 mil habitantes y no se incluyeron las menores de 500 habitantes debido a su elevado número y dispersión que presentan.

<sup>4</sup> Querétaro se considera más desarrollado e integrado al mercado, con un grado de marginación medio y grado de Desarrollo Humano (IDH) alto, y un PIB de US \$9562/dólares/per cápita/anual en 2000. El sur de Veracruz presenta una situación intermedia en cuanto niveles de desarrollo, con un grado de marginación media, un IDH medio alto y un PIB de \$ 4535/per cápita anual (Índice de Desarrollo Humano 2000. CONAPO, 2001).

## La pobreza se mantiene e incluso agudiza

De acuerdo con los resultados de la encuesta (marzo de 2008), la proporción de personas que estaban en pobreza alimentaria (extrema) era de 21.4% en Tequisquiapan y 35.8% en Sotavento, es decir que la primera estaba 10.4 puntos porcentuales por abajo del promedio de la pobreza rural nacional<sup>5</sup> y Sotavento 4 puntos por arriba. El ingreso per cápita promedio de Tequisquiapan era 20% superior al prevaleciente en Sotavento (cuadro 1).

En cuanto a la pobreza de capacidades, 30% estaba en esta situación en Tequisquiapan y 44% en Sotavento; y 57.5% estaba en pobreza de patrimonio en la primera y 63.7% en la segunda. En el caso de Tequisquiapan, una región con un nivel de desarrollo económico superior a la media nacional, el grado de pobreza es elevado pues más de la mitad de las personas se haya en situación de pobreza patrimonial, aunque el número de personas en pobreza alimentaria descende, pero aún así 21.4% de la población se encuentra en pobreza extrema.

En Sotavento el grado de pobreza de esta región típicamente agrícola y campesina es elevado. Más de un tercio de las persona está en pobreza extrema, o sea que carece de los ingresos suficientes para comprar una canasta básica de alimentos, y casi dos terceras partes están en pobreza patrimonial. Solamente una tercera parte de la población había logrado escapar de la pobreza al momento de la encuesta.

También es importante destacar que la distribución del ingreso en México es muy desigual, por lo cual los datos agregados promedio no reflejan la realidad y encubren las desigualdades. Por ello se analizó la información por quintiles de ingreso por región, lo cual muestra que en Tequisquiapan casi todos los individuos de los hogares pertenecientes a los tres primeros quintiles sufren algún tipo de pobreza (cuadro 2). En el Sotavento la diferenciación según quintiles de ingreso muestra que todos los individuos de los hogares pertenecientes a los tres primeros quintiles sufren algún tipo de pobreza y los del cuarto quintil están prácticamente en el umbral de la pobreza, y sólo a partir del tercer quintil desaparece la pobreza extrema.

Este es el lado oscuro del desarrollo rural en México: hay crecimiento económico pero la pobreza se conserva, aún en una región dinámica y con buenos recursos productivos (tierra y agua) como es Tequisquiapan. En lo que respecta a la pobreza patrimonial, sólo las personas de los quintiles 4 y 5 pueden escapar a ella, hecho indicador de que el dinamismo de la región ha sido incapaz de sacar a la mayor parte de sus habitantes de una condición de pobreza moderada. Este tipo de desarrollo regional reproduce las desigualdades persistentes en la sociedad rural, incluso en una zona agrícola desarrollada, donde más de la mitad de las personas sufre de pobreza moderada. Así, el crecimiento y la diversificación económica no logra absorber con rapidez suficiente a la mano de obra agrícola de baja productividad y bajo ingreso en empleos de mayor remuneración.

El Sotavento veracruzano es una región con una buena base de recursos naturales, la cual permite el desarrollo de una pequeña agricultura productora de básicos. Sin embargo, esta agricultura en pequeña escala no constituye una base suficiente para superar la pobreza.

Respecto al grado de desigualdad en la distribución del ingreso, éste es muy elevado en las dos regiones. El índice de Gini es de 0.7063 en Tequisquiapan y 0.7337 en Sotavento, valores que indican una muy alta concentración del ingreso en los quintiles 4 y 5 y marginación de los hogares de los quintiles 1 y 2. El 20% de los hogares más acomodados concentran una proporción muy grande del ingreso total (cuadro 3 y gráfica 1). La menor concentración en Sotavento no puede explicarse solamente porque en ésta la distribución de la tierra es más equitativa que en la primera región, sino que está relacionado con el tipo de actividad principal, con la fuente de ingresos de la que vive primordialmente Sotavento, que es una región que gira en torno a la agricultura. Este tipo de sociedad

<sup>5</sup> Consejo Nacional de Evaluación de Programas Sociales; CONEVAL 2008.

es más homogénea y las fuentes de ingreso locales no son tan diferentes en cuanto a la remuneración que brindan a las familias con y sin tierra.

Una forma más de medir la concentración es dividir los ingresos per cápita de los quintiles 2 al 5, cada uno entre los ingresos del quintil más pobre, lo que muestra que los ingresos del quintil 2 son menos del doble de los del quintil 1 pero los del quintil 5 son 8.3 y 9.7 veces más grandes en Tequisquiapan y Sotavento, respectivamente (cuadro 4 y gráfica 3).

En resumen, hay una elevada concentración del ingreso en manos del 20% de los hogares más ricos y una notable marginación de los hogares más pobres. Esta estructura social representa un gran problema social porque hace que los efectos positivos del crecimiento del producto agrícola regional se concentren en quienes ya tienen suficiente ingreso y benefician muy poco a los que están en situación de pobreza.

¿Cuáles son los principales factores que explicarían la diferenciación de los hogares rurales? Se parte del supuesto de que la diferencia del ingreso familiar podría estar determinada por el acceso diferencial a tierra, agua, capital, mercados, educación, transferencias, entre otros factores, y por ello, a mayor cantidad y calidad de la tierra poseída mayor será el ingreso obtenido. Para responder esta interrogante comparamos los ingresos mensuales por persona de los hogares con acceso a tierra con los ingresos de los hogares que no tienen este acceso, divididos en quintiles (cuadro 5).

En Sotavento los ingresos mensuales de los individuos con acceso a tierra son significativamente más altos que el de las personas sin acceso a tierra, donde en los hogares de los quintiles 1 y 5 la diferencia de ingreso es el doble, por lo cual el acceso a la tierra sí constituye un factor discriminante de los niveles de ingresos familiares para el conjunto de la muestra.<sup>6</sup>

En Tequisquiapan cultivar tierra representa un activo que los individuos valorizan obteniendo un ingreso superior a los que carecen de tierra (en promedio un 25% de diferencia). En particular, los hogares del quintil 5 que tienen más tierra y acceso a riego tienen un ingreso por persona 40% superior al de los hogares sin acceso a tierra. En conclusión, el acceso a la tierra y al agua representa un factor de diferenciación importante en ambas regiones.

¿Las transferencias públicas contribuyen a explicar las diferencias de ingresos de los hogares? En México la política de ayuda al desarrollo, asistencia y lucha contra la pobreza se traduce en un gran número de programas públicos. En el medio rural destacan tres programas: Oportunidades, Procampo y Seguro Popular.<sup>7</sup>

El peso que tienen las transferencias públicas en Sotavento es considerable y constituyen, después de la producción comercializada y de las actividades asalariadas, el tercer puesto en la formación de los ingresos familiares, muy por delante de las remesas migratorias y del autoconsumo, con una aportación promedio del 14.9% del ingreso total (cuadro 6). La parte del ingreso familiar constituida por las transferencias públicas es particularmente significativa para los hogares más pobres (quintil 1) para los cuales representan 17% del ingreso total (cuadro 7).

En Tequisquiapan las transferencias monetarias de los programas públicos contribuyen relativamente poco en los ingresos familiares. Sin importar la condición de acceso a la tierra, estas transferencias representan alrededor del 3% del ingreso total de los hogares. Sin embargo, las transferencias públicas aportaron el 9.4% del ingreso total de las familias más pobres (quintil 1), y si se toma sólo a los hogares con actividades agrícolas, la participación de las transferencias públicas en el ingreso de los hogares del quintil 1 asciende a 15%, hecho que refleja la importancia que tienen este tipo de programas sociales para la población rural más pobre (cuadro 8).

<sup>6</sup> De los hogares que declararon tener actividades agrícolas en Sotavento, 28.6% cuentan con superficies menores a 2 Has y el 55% con predios que no pasan de 5 Has.

<sup>7</sup> Del total de hogares encuestados (990) 456 declararon recibir algún programa (52.3%), siendo Oportunidades el de mayor cobertura.

Si bien el nivel de las transferencias públicas es alto en México y son esenciales para los hogares de bajos ingresos, sin embargo, habría que preguntarse si están distribuidas de manera equitativa de tal forma que contribuyen a explicar las diferencias de ingresos de los hogares. En el caso de Tequisquiapan los hogares de los quintiles de alto ingreso 4 y 5 reciben 39.4% por este rubro, y los quintiles pobres 1 y 2 el 33.5%, ligeramente menos (cuadro 9).

Respecto al aporte de las transferencias privadas (remesas), este es bajo (1.6%) en Tequisquiapan (cuadro 8). En esta región se observa que hay menos hogares de bajos ingresos que reciben remesas en relación a los de alto ingreso. Del total de hogares con remesas, el 59.9% de éstas son para los quintiles 4 y 5 (cuadro 9).

En el caso de Sotavento donde el 87% de los hogares declaró recibir apoyos públicos, los quintiles 4 y 5 se quedan con 71.5% de estos, en tanto solamente el 14.9% corresponde a los quintiles pobres. Por su parte, las remesas son poco importantes: 2% del total, y éstas son apropiadas en mayor medida por los quintiles altos (75.9%). Así, las remesas también son un factor de diferenciación en ambas regiones, sobre todo en Sotavento (cuadro 10).

¿El nivel de educación contribuye a la diferenciación de los hogares? ¿Y la posición en el trabajo? La información muestra que hay una leve relación entre el nivel de educación y el ingreso, en tanto existe una tendencia que apunta en esta dirección en Tequisquiapan a partir de preparatoria y profesional, pero no en Sotavento (cuadro 11).

Respecto a la posición en el trabajo, no se observa una relación clara con el nivel de ingreso. Cabría esperar que los jornaleros –el empleo peor pagado- se concentrasen en los quintiles de menor ingreso pero esto no sucede, aunque en Tequisquiapan los empleadores o patrones se ubican en el quintil 5 (cuadro 12). Si bien el trabajo asalariado se distribuye en todos los quintiles de las dos regiones de manera similar, los cuenta propia en el caso de Sotavento corresponden a productores agrícolas que cuando disponen de mayor superficie se ubican en los quintiles 4 y 5 preferentemente (cuadro 13).

### **La pluriactividad de los hogares rurales aumenta**

El total de hogares encuestados en Tequisquiapan fue de 364, de los cuales 106 (29.1%) declararon realizar actividades agrícolas, además de otras fuera de la parcela (*off-farm*), y 258 (70.9%) hogares rurales sin actividades agrícolas productivas, donde sus ingresos provienen exclusivamente de actividades *off-farm*. De los 106 hogares con actividades agrícolas solamente 10 declararon obtener sus ingresos exclusivamente de la parcela, en tanto el resto (96 hogares) realizan diversas actividades fuera de la parcela para obtener el complemento de los ingresos necesarios. En contraste, en Sotavento se encuestaron 320 hogares, de los cuales solamente 37 hogares obtenían exclusivamente sus ingresos de actividades *off-farm*, y el resto tanto de la parcela como *off-farm*. Ello indica que es una región típicamente campesina, en la cual la mayor parte de los hogares cuenta con tierra y donde la agricultura conserva su carácter de actividad principal.

¿Qué tan importantes son los ingresos generados en la agricultura vista como un sector de actividad económica? Con un enfoque sectorial se sumaron todos los ingresos generados por la actividad agrícola: producción, transformación in situ de productos agropecuarios, renta de tierra y los salarios de los jornaleros empleados en actividades agrícolas.

En Tequisquiapan los ingresos provenientes del sector agropecuario representan un poco más de la cuarta parte (27.9%) de los ingresos totales de los hogares entrevistados. Esto significa que la importancia de la agricultura como sector generador de ingresos es relativamente baja en esta región que ha alcanzado un grado elevado de desarrollo económico. Como fuente de ingreso de los hogares encuestados, la actividad agrícola es más importante como mercado de trabajo y generadora de empleo que como generadora de valor en forma de mercancías. Los ingresos familiares devengados en forma

de salarios agrícolas son mayores que los ingresos provenientes de la explotación de las parcelas (cuadro 14).

El ingreso obtenido fuera de la parcela es la principal fuente de ingresos de los hogares en Tequisquiapan, que representa 88.2% del ingreso total. Dentro del ingreso *off-farm* los rubros más importantes son los salarios pagados a los obreros (35.3%), los ingresos por actividades por cuenta propia (25.7%), los salarios agrícolas ganados por los jornaleros (16.1%) y los ingresos por otros trabajos asalariados (5.7%). También están incluidos en los ingresos fuera de la parcela las transferencias públicas (3%), casi todas provenientes del programa Oportunidades, y las remesas con 1.6% (cuadro 14).

En Tequisquiapan, de todos los ingresos fuera de la parcela los más importantes son los salarios pagados a los obreros, que ascienden a más de la tercera parte de los ingresos totales de los hogares. Esto se explica por el mayor desarrollo industrial alcanzado por esta región y por estar cerca de la ciudad de Querétaro, por lo cual se han generado más oportunidades de empleos en el sector manufacturero que en la otra región estudiada (cuadro 14). Las transferencias monetarias de los programas públicos contribuyen relativamente poco en los ingresos familiares. Sin importar la condición de acceso a la tierra, estas transferencias representan alrededor del 3% del ingreso total de los hogares (cuadro 14).

En Sotavento los ingresos agrícolas son relevantes en el ingreso de los hogares. Los ingresos del sector agropecuario representan 58.7% de los ingresos totales de los hogares. Esto significa que la importancia de la agricultura como sector generador de ingresos es relativamente alta en esta región típicamente agrícola (tómese en cuenta que en Tequisquiapan, una región con elevado desarrollo urbano-industrial, la aportación del sector agrícola es de 28%, o sea la mitad). Así, la participación porcentual de los ingresos netos provenientes solo de la producción agrícola es bastante alta: 44.7% de los ingresos totales (cuadro 15).

Otra manera de examinar la importancia de la actividad primaria es calculando el ingreso proveniente de la explotación del predio familiar, incluida la agricultura, ganadería, caza, pesca y recolección. Así calculado, en Sotavento el ingreso predial asciende al 50.7% del ingreso total promedio de los hogares encuestados. Dentro de este ingreso, además de la agricultura, la ganadería es la segunda actividad en importancia al generar 5.9% de los ingresos totales de las familias, es decir, una especialización productiva centrada en la agricultura y complementada por la ganadería (cuadro 15).

La principal fuente de ingreso de los hogares más pobres en Sotavento es el trabajo asalariado agrícola. Del total de los salarios agrícolas pagados a los hogares, más de la mitad corresponden a los dos primeros quintiles, puesto que los minifundistas compensan su bajo capital natural con una activa participación en los mercados de trabajo rurales, en los que se desempeñan como jornaleros, cuyos salarios agrícolas representan el 36.9 y el 23.7% de los ingresos de los hogares de los quintiles 1 y 2, respectivamente. Sotavento aún es una región típicamente agrícola, los ingresos provenientes fuera del predio representan casi la mitad de los ingresos totales de los hogares: 49.3% (cuadro 15), que da una idea de la magnitud del cambio de la sociedad rural mexicana y de la diversificación de sus fuentes de ingreso hacia actividades extra agrícolas, aún en una región campesina.

La principal fuente de ingresos *off-farm* en Sotavento corresponde a un conjunto amplio de actividades por cuenta propia (15.1% de los ingresos totales), expresión de la pluriactividad de los hogares rurales. Casi en el mismo nivel, la segunda fuente en importancia son las transferencias públicas (14.9%) y expresa el impacto social que tienen los programas públicos en zonas rurales, principalmente Oportunidades y Procampo, y la tercera fuente son los salarios pagados a obreros (9.3%) (cuadro 15).

## Muy baja integración a cadenas productivas agrícolas y a contratos

¿El acceso a los mercados es un factor de diferenciación de los hogares? En teoría, los productores tienen mejores ingresos cuando pueden vender a través de canales comerciales más modernos o bien que superen la venta individual a intermediarios en condiciones de sujeción comercial (contratos o venta a través de organizaciones de productores). Sin embargo, los resultados de la encuesta indican que hay poca participación de los productores rurales con contratos o venta a supermercados y que prevalecen formas tradicionales de comercio como la venta directa en mercados locales y venta de la cosecha a pié de parcela a intermediarios que acuden a recogerla.

El Sotavento es una región con desarrollo comercial intermedio donde 24.1% de las respuestas señalaron que se vende toda la producción de los diversos cultivos: 64.3% declaró que se vende parte de la cosecha y sólo 11.6% indicó que era para el autoconsumo (cuadro 16). Sin embargo, prevalecen formas comerciales tradicionales: 91% de los productos fueron venta a un intermediario a pié de parcela, y 1.4% a supermercados (cuadro 17).

En el Sotavento los programas públicos y los despachos agrícolas representan los canales de acceso a estos servicios, pero es un acceso restringido a los productores con mayores recursos y mayor información. Según la encuesta la mayoría de los hogares no cuentan con asistencia técnica ni financiamiento.

Tequisquiapan es una región con mayor integración relativa a los mercados, donde la mitad de las respuestas indicaron que se vende toda la cosecha. No obstante, el 37% de las respuestas señalaron que los productos son para el autoconsumo, lo cual indica la preservación de estrategias de vida campesinas aún en zonas donde las relaciones de producción y comercio han sufrido un proceso rápido de modernización (cuadro 16). A pesar de esta mayor integración al mercado, las formas de acceso a éste siguen siendo tradicionales: 58 % de las transacciones fueron realizadas en mercados locales a intermediarios que compran a pié de parcela y sólo 9% de las transacciones involucró a supermercados (cuadro 17).

En Tequisquiapan resalta el papel de las organizaciones de productores en los procesos comerciales agrícolas pues 27% de los hogares con transacciones registradas vendieron a través de ellas, en tanto que en Sotavento brindan asistencia técnica, compran insumos y establecen contactos comerciales con compradores.

La pertenencia del jefe del hogar a alguna organización en la localidad es baja en Tequisquiapan (1.4%), y en Sotavento es de 13.8%. Lo anterior estaría reflejando la menor proporción de hogares con actividades agrícolas en la primera entidad, ya que serían éstas las que de alguna manera facilitan, ayudan y existen en las zonas agrícolas, como sucede en Sotavento (cuadro 18). Por otro lado, la organización de los productores alrededor de los sistemas de irrigación es fuerte en Tequisquiapan, factor que no incide en el Sotavento. Dicha organización queretana tiene que ver con el pago del agua para riego, en tanto en Sotavento su mayor registro es dado por la existencia de organizaciones de productores.

En relación con los contratos, la encuesta indica que son una forma de acceso al mercado que tiene una importancia baja: solamente 22 productores en Tequisquiapan declararon trabajar con contratos y la mitad en Sotavento. Cuando existen, son contratos formales por escrito (cuadro 19) y son de corta duración. En cuanto a los agentes con los que se firman los contratos la encuesta señala que en Tequisquiapan la mitad de los contratos se firmaron con organizaciones de productores, las que a su vez se encargan de vender el producto a las empresas. Otra cuarta parte de los contratos se firma con intermediarios y solo el 19% con empresas transformadoras (cuadro 20).

## Conclusiones

Se trata de dos contextos rurales diferentes: Sotavento es una región netamente rural donde las actividades agrícolas son preponderantes, en tanto que Tequisquiapan, por su localización en la zona centro del país, tener buena conectividad y estar cerca de las ciudades de Querétaro, México, Pachuca, entre otras, los procesos urbanos e industriales han transformado el contexto rural, dejando de ser definido por las actividades productivas agrícolas.

En el caso de Tequisquiapan, el sector agropecuario se ha transformado en una actividad productiva de menor importancia en comparación con el valor generado por la manufactura, el comercio y los servicios. Se mantiene y acentúa la segmentación del sector agropecuario, la cual existía antes de la liberalización, pero ésta la profundiza, aunque no implica, por ahora, la desaparición del sector de autoconsumo. Asimismo, un grupo de productores, gracias a la superficie de sus parcelas y acceso a riego, podrían considerarse en transición inestable, puesto que dependen de factores que no controlan (acceso a crédito, apoyo técnico, mercado local, precios, etcétera), pero mientras cuenten con organización, confianza y apoyo para su crecimiento, podrían mantenerse. También hay que señalar que un número de empresarios agropecuarios ha desplegado diversos tipos de estrategias que les ha permitido tomar ventajas de las nuevas condiciones, puesto que la apertura económica aumentó la escala de los mercados a los cuales acceden.

En Sotavento existe una creciente segmentación en las estructuras agrícolas, de mercadeo, transformación y distribución, éstas se presentan en un contexto y con formas de vinculación a mercados particulares de insumos y créditos que son posibles dado que es una región rural vinculada a la producción agrícola. Las desigualdades existentes entre los productores se profundizan en la medida que los contratos, el acceso a tecnología, financiamiento y los programas de apoyo público tienden a beneficiar a los estratos con mayores recursos relativos. Los resultados en esta región apuntan hacia la permanencia de la pobreza estructural en el medio rural, y una incidencia aún marginal de las nuevas formas de movilidad sobre la estructura de ingresos y la social, y el carácter crecientemente dependiente de los hogares rurales.

La otra hipótesis considera la necesidad de adaptación de la economía rural a los cambios vinculados a la liberalización, y por lo tanto, las familias rurales se ajustan al nuevo contexto económico insertándose en nuevas actividades económicas (multiactividad) fuera de la agricultura y diversificando sus fuentes de ingreso. En las regiones de estudio la multiactividad fuera de la agricultura y diversificación de las fuentes de ingreso es muy importante.

En Tequisquiapan el dinamismo de la economía no agrícola (manufacturas, servicios y comercio) ha permitido a los hogares desplegar una amplia y variada gama de estrategias económicas que directa o indirectamente han afectado su relación con las actividades agropecuarias. El aumento de oportunidades laborales interrumpió el tradicional proceso de ruptura familiar asociado a la transmisión de las parcelas y los hijos excluidos de la herencia de la propiedad quedaron liberados, y sus opciones eran la migración, anteriormente sobre todo, pero actualmente pueden trabajar y mantener su residencia en la comunidad de origen, y así se mantienen los vínculos familiares, los cuales articulan las actividades económicas y sociales.

En Sotavento los procesos de ajuste y adaptación de los hogares al nuevo contexto indicarían un menor peso de las actividades productivas agropecuarias en la formación del ingreso, producto de la diversificación hacia actividades asalariadas, y un mayor peso de las transferencias públicas. Sin embargo, es una región rural agrícola, contexto que la define y condiciona, y la información muestra que los ingresos agropecuarios son relevantes, sobre todo para los productores de los quintiles 4 y 5, a pesar de que hay una tendencia hacia la diversificación de las fuentes de ingreso.

La hipótesis que plantea que como consecuencia de los múltiples cambios que se experimentan existen riesgos de que una transición económica adecuada pudiese encontrar bloqueos, y que hubiese pérdida de opciones de salida para la población rural con o sin actividades agrícolas, en Tequisquiapan



el dinamismo de los mercados laborales no agrícolas ha funcionado como un colchón amortiguador de los efectos sociales de la transformación del sector agropecuario. Además, las reglas de transmisión de la propiedad favorecen que no se subdividan las parcelas y por ello están obligados a emplearse en otros sectores económicos, que hasta ahora han sido capaces de absorberlos. Sin embargo, la contracción socioeconómica del sector no afecta por igual a todos los productores, sino aquellos de subsistencia que quedan atrapados social y demográficamente a seguir reproduciendo sus condiciones de subsistencia. Sus posibilidades dependen de los apoyos públicos que reciban y del funcionamiento de los mercados de trabajo.

En el Sotavento, el autoempleo en la parcela y la diversificación de actividades asalariadas *off-farm*, aunado a la migración y dependencia de las transferencias públicas, a pesar del debilitamiento de las funciones productivas, ha permitido sortear los cuellos de botella. Sin embargo, ni la diversificación de actividades no agrícolas, ni la migración hacia otros mercados de trabajo, ni las remesas parecen impactar mayormente en la estructura social en los hogares más pobres, pero el anclaje a la localidad y a sus hogares constituyen, hasta ahora, formas de mantenerse, mientras continúen las transferencias públicas, la migración y las remesas, así como la mínima producción de autoconsumo.

En conclusión, la liberalización, acelerada por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, contribuyó a profundizar la desigualdad en el medio rural mexicano, beneficiando a los productores agrícolas con elevado capital (exportadores de frutas y hortalizas), las agroindustrias (empacadoras y procesadoras de productos de exportación, grandes empresas pecuarias, compañías procesadoras de maíz y tortillas) y grandes empresas comerciales transnacionales. Los perdedores son el amplio sector de productores comerciales pequeños y medianos que cultivan granos básicos. Asimismo, si bien es cierto que siempre las familias campesinas han tenido estrategias múltiples para enfrentar las adversidades para su sobre vivencia y reproducción, las nuevas condiciones cuestionan su vínculo exclusivo con la producción agrícola y redefinen sus estrategias mediante la multiactividad y diversificación de las fuentes de ingreso, sobre todo los más pobres, aunque el anclaje al hogar de origen, hasta ahora, sigue siendo uno de los pilares de tales estrategias. Cuando las familias acceden a tierra y capital productivo suficiente, caso de los privados en general y de algunos ejidatarios, la agricultura sigue siendo fuente importante de sus ingresos.

## BIBLIOGRAFÍA

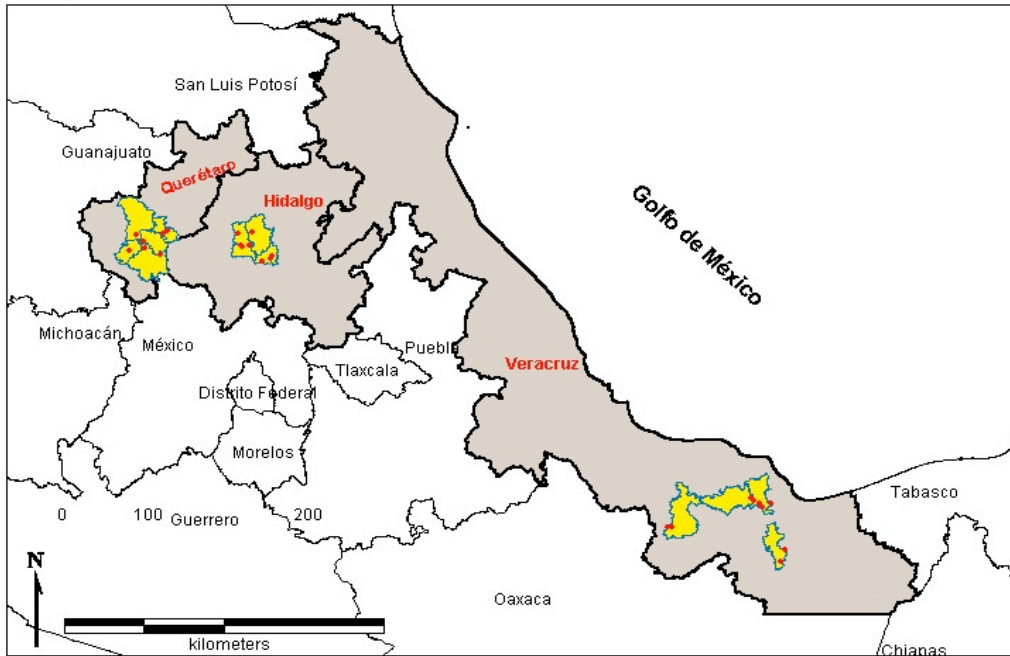
- Banco Mundial (2005).  
<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/AFRICAEXT/0,,menuPK:311690~pagePK:146732~piPK:64087638~theSitePK:258644,00.html>.
- CONAPO, *Índices de marginación 2005*. Colección Índices Sociodemográficos, Carlos Anzaldo y Minerva Prado. Consejo Nacional de Población, México.
- CONEVAL 2008, Consejo Nacional de Evaluación de Programas Sociales, SEDESOL.
- Escobar, Latapí y González de la Rocha (2005). *Evaluación cualitativa rural de mediano plazo del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2004*, México, El Colegio de México.
- FAO (2009). *El estado de los mercados de productos agrícolas. Los precios altos de los alimentos y la crisis alimentaria*, Grupo de Ventas y Comercialización FAO, Roma, Italia.
- Fox, J., y L. Haight (2010). *Subsidios para la desigualdad. Las políticas públicas del maíz en México a partir del libre comercio*, Mauricio Merino, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Latin American Program, Universidad de Texas.
- Grammont, H. de (2004). *El concepto de nueva ruralidad*, en La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas, Edelmira Pérez C. María Adelaida Farah y Hubert C. De Grammont (compiladores) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá y CLACSO.
- INEGI (2007). Anuarios Estadísticos del Estado de Querétaro y Veracruz. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Querétaro, Mexico.

- Léonard, E., y R. Palma (2002). *Recomposiciones de la economía campesina, titularización agraria y reestructuración de las clientelas rurales en Los Tuxtlas, Veracruz*, México, Procuraduría Agraria, pp. 135-180 (Estudios Agrarios, 19).
- Llambí, I. y C. Pérez (2007). *Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana*, Bogotá, Colombia, Universidad Javeriana, pp. 37-61 (Cuadernos de Desarrollo Rural, núm. 5,9).
- Mella, José María y Alfonso Mercado (2006). *La economía agropecuaria mexicana y el TLCAN*, Revista Comercio Exterior, vol. 56, núm. 3.
- Palma, R., A. Quesnel y D. Delaunay (2000). *Una nueva dinámica del poblamiento rural en México: el caso del sur de Veracruz (1970-1995)*, en *El Sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales*, Léonard y Velázquez (coords.), México, CIESAS/IRD (Col. Antropológicas).
- Rello, F. (2009). *Inercia estructural, globalización y agricultura*, Economía, mayo-agosto, UNAM, núm. 17.
- Rello, F. y A. Pérez (1996). *Liberalización económica y política agrícola. El caso de México*, en M.A. Barrón y J.M. Trujillo, *La agricultura mexicana y la apertura comercial*, México, UNAM/Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rubio, B. (2001). *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, Plaza y Valdés Editores,.
- Saavedra, F. y F. Rello (2011). *Implicaciones estructurales de la liberalización en la agricultura y el desarrollo rural, 2007*; disponible en <<http://www.flacso.edu.mx/micrositio/documentos>>.
- Saavedra, F. et al. *Recomposiciones territoriales en el Istmo de Tehuantepec, México. Dinámica de poblamiento, movilidad y sistemas de actividades en el sur de Veracruz*". CIESAS-IRD, México, 2012.

## ANEXO

### Mapa 1. Entidades, municipios y localidades seleccionadas dentro de cada Entidad Federativa

**Estados de Estudio**  
**Municipios y Localidades**



Fuente: elaboración propia en base a INEGI

**Cuadro 1. Distribución porcentual por región según tipo de pobreza.**

<b>Región</b>	<b>Pobreza alimentaria (menos \$665.32*)</b>	<b>Pobreza capacidades (menos \$786.61*)</b>	<b>de de de</b>	<b>Pobreza patrimonial (menos de \$1207.29*)</b>
<b>Sotavento</b>	35.81%	44.02%		63.70%
<b>Tequisquiapan</b>	21.40%	30.70%		57.50%

\* Los valores expresados en pesos son los límites estimado por CONEVAL en 2008.  
Fuente: encuesta Flacso, 2008.

**Cuadro 2. Distribución de los hogares según quintiles de ingreso.**  
**Total de hogares de Tequisquiapan (valores en pesos mexicanos)**

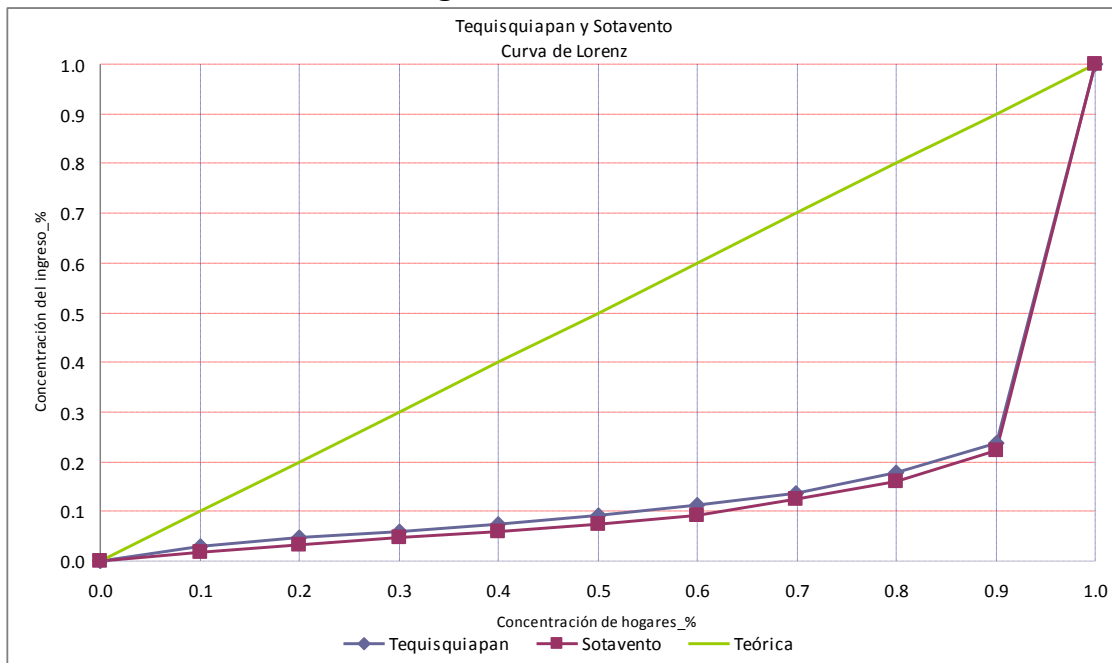
Concepto	<i>Ingreso neto mensual del hogar</i>	Ingreso neto mensual por persona (4.6)	Ingreso neto mensual por persona / línea de pobreza alimentaria (\$665.32)	Ingreso neto mensual por persona / línea de pobreza de capacidades (\$786.61)	Ingreso neto mensual por persona / línea de pobreza patrimonial (\$1207.29)
<b>Tequisquiapan 364 hogares</b>					
<b>Total</b>	\$6,298.37	\$1,369.21	2.06	1.74	1.13
Q1 \$ 245 a \$ 2645	\$1,582.88	\$344.10	0.52	0.44	0.29
Q2 \$ 2646 a \$3967	\$3,264.45	\$709.66	1.07	0.90	0.59
Q3 \$ 3968 a \$5800	\$4,786.28	\$1,040.50	1.56	1.32	0.86
Q4 \$ 5801 a \$8963	\$7,250.14	\$1,576.12	2.37	2.00	1.31
Q5 \$8964 a \$50168	\$14,504.01	\$3,153.05	4.74	4.01	2.61

Fuente: encuesta Flacso; 2008.

**Cuadro 3. Índice de GINI. Concentración del Ingreso.**

	Tequisquiapan	Sotavento
<b>Gini</b>	0.7063	0.7337

Fuente: encuesta Flacso, 2008.

**Gráfica 1. Concentración del ingreso**

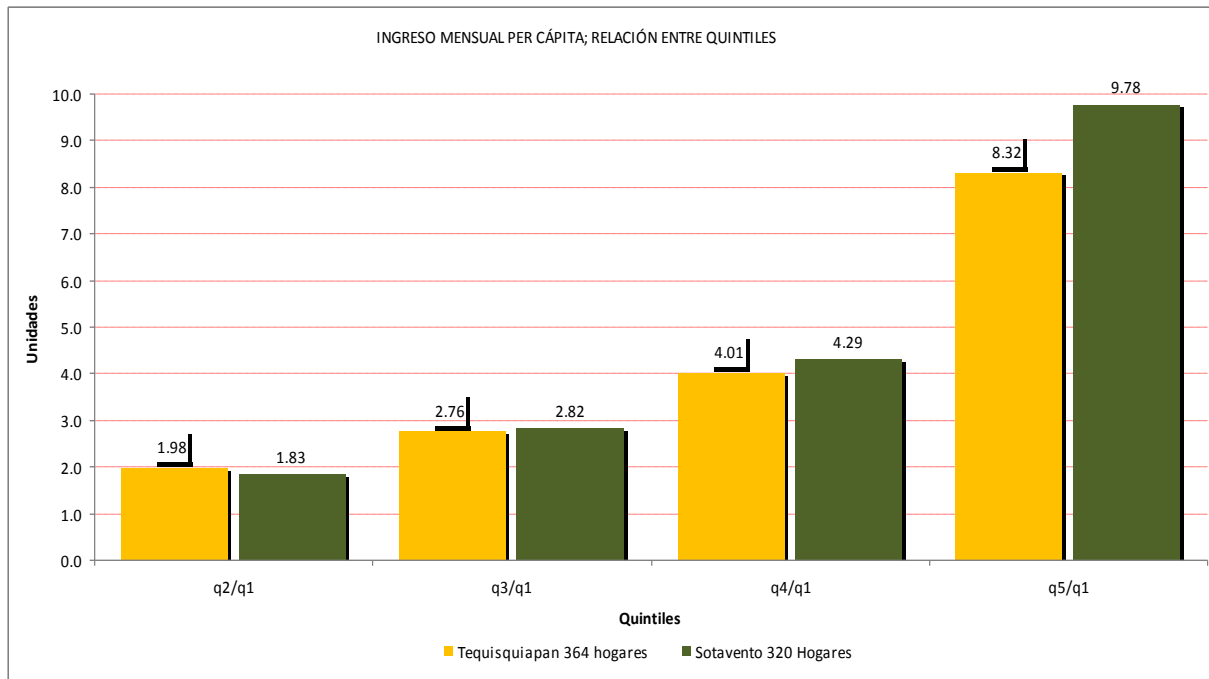
Fuente: encuesta Flacso, 2008.

**Cuadro 4. Ingreso medio mensual per cápita: relación entre quintiles**

Región	q1	q2	q3	q4	q5	q2/q1	q3/q1	q4/q1	q5/q1
<b>Tequisquiapan</b> 364 hogares	416.8 5	826.6 6	1,148.9 5	1,670.1 2	3,466.1 4	1.98	2.76	4.01	8.32
<b>Sotavento</b> 320 Hogares	323.0 7	592.8 3	909.98	1,387.1 0	3,159.8 6	1.83	2.82	4.29	9.78

Fuente: encuesta Flacso, 2008.

Gráfica 3



Fuente: encuesta Flasco, 2008.

**Cuadro 5. Comparación de los ingresos mensuales por persona en los hogares con acceso a tierra/ (1) y sin acceso a tierra (2).**

	(1)/(2)
<b>Tequisquiapan</b>	
Quintil 1	0.94
Quintil 2	1.04
Quintil 3	1.25
Quintil 4	1.29
Quintil 5	1.39
Promedio	1.27
<b>Sotavento</b>	
Quintil 1	1.9
Quintil 2	1.3
Quintil 3	1.4
Quintil 4	1.5
Quintil 5	2

Promedio	1.7
----------	-----

Fuente: encuesta Flacso, 2008.

**Cuadro 6. Porcentaje del ingreso de los hogares producto de las Transferencias**

REGIONES	Porcentaje
<b>TEQUISQUIAPAN</b>	
% Aportes totales por Transferencias Públicas	2.99
% Aportes privados (Remesas)	1.63
<b>SOTAVENTO</b>	
% Aportes totales por Transferencias Públicas	14.89
% Aportes privados (Remesas)	2.02

Fuente: encuesta 2008; Flacso

**Cuadro 7. Sotavento. Fuentes de ingreso en orden decreciente por quintil. Participación porcentual**

Hogares del quintil 1		Hogares del quintil 2		Hogares del quintil 5	
Fuente de ingreso	%	Fuente de ingreso	%	Fuente de ingreso	%
1. Salarios agrícolas	37	1. Ingresos agrícolas netos	30	1. Ingresos agrícolas netos	55
2. Ingresos agrícolas netos	23	2. Salarios agrícolas	24	2. Transferencias públicas	15
3. Transferencias públicas	17	3. Actividades por cuenta propia	21	3. Actividades por cuenta propia	11
4. Actividades por cuenta propia	16	4. Transferencias públicas	14	4. Salarios como obrero	7.5

Fuente: encuesta 2008, Flacso.

**Cuadro 8. Tequisquiapan. Composición del ingreso Anual del Total de Hogares por Adulto Equivalente (%)**

Componentes del Ingreso	Quintiles de ingreso 364 hogares					Total Región
	q1	q2	q3	q4	q5	
	72	73	74	72	73	364
Ingreso NETO de la producción agrícola	7.87%	1.78%	2.17%	3.30%	19.76%	10.80%
Ingreso NETO por crianza de animales	1.79%	0.81%	0.45%	1.19%	0.94%	0.95%

<b>TOTAL ON FARM</b>	<b>9.66%</b>	<b>2.59%</b>	<b>2.62%</b>	<b>4.49%</b>	<b>20.79%</b>	<b>11.80%</b>
Ingreso por trabajo como Jornalero	20.75%	29.65%	13.67%	14.63%	13.72%	16.08%
<b>TOTAL SECTOR AGROPECUARIO</b>	<b>30.42%</b>	<b>32.24%</b>	<b>16.28%</b>	<b>19.12%</b>	<b>34.51%</b>	<b>27.87%</b>
Ingreso por trabajo como Obreros	24.60%	43.28%	51.81%	44.87%	24.62%	35.29%
Ingreso por trabajo como Cuenta Propia y Patrón	24.02%	15.20%	22.54%	26.24%	29.26%	25.71%
Ingreso por Otros trabajos asalariados	10.54%	3.29%	1.48%	3.20%	8.34%	5.73%
<b>TOTAL INGRESOS POR TRABAJO ASALARIADO NO AGRICOLA</b>	<b>59.15%</b>	<b>61.78%</b>	<b>75.83%</b>	<b>74.32%</b>	<b>62.22%</b>	<b>66.72%</b>
<b>OTROS INGRESOS DEL HOGAR</b>	<b>0.00%</b>	<b>0.00%</b>	<b>0.07%</b>	<b>0.00%</b>	<b>1.68%</b>	<b>0.79%</b>
<b>INGRESOS TOTALES POR TRANSFERENCIAS PÚBLICAS</b>	<b>9.40%</b>	<b>4.27%</b>	<b>5.20%</b>	<b>2.67%</b>	<b>1.30%</b>	<b>2.99%</b>
<b>INGRESOS TOTALES POR TRANSFERENCIAS PRIVADAS (Remesas)</b>	<b>1.03%</b>	<b>1.72%</b>	<b>2.61%</b>	<b>3.90%</b>	<b>0.29%</b>	<b>1.63%</b>
<b>TOTAL OFF FARM</b>	<b>90.34%</b>	<b>97.41%</b>	<b>97.38%</b>	<b>95.51%</b>	<b>79.21%</b>	<b>88.20%</b>
<b>INGRESO NETO DEL HOGAR</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: encuesta Flacso 2008.

**Cuadro 9. Tequisquiapan. Composición del ingreso Anual de los Hogares por Adulto Equivalente según Quintiles**

Componentes	q1	q2	q3	q4	q5	Total
Transferencias por el programa Oportunidades	17.91%	17.66%	24.82%	21.36%	18.25%	100.00%
Transferencias por el programa Procampo	28.17%	0.00%	0.00%	0.00%	71.83%	100.00%
Transferencias por el programa 70 y más	10.56%	5.82%	71.42%	12.19%	0.00%	100.00%
Transferencias por el programa Empleo Temporal	0.00%	0.00%	100.00%	0.00%	0.00%	100.00%
<b>Ingresos totales por transferencias públicas</b>	<b>17.71%</b>	<b>15.88%</b>	<b>26.96%</b>	<b>19.33%</b>	<b>20.12%</b>	<b>100.00%</b>
<b>Ingresos totales por (remesas) transferencias privadas</b>	<b>3.57%</b>	<b>11.74%</b>	<b>24.78%</b>	<b>51.70%</b>	<b>8.22%</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: encuesta Flacso, 2008.

**Cuadro 10. Sotavento. Composición del ingreso Anual de los Hogares por Adulto Equivalente según Quintiles**

Componentes	q1	q2	q3	q4	q5	Total
Transferencias por el programa Oportunidades	12.26%	15.28%	18.97%	23.11%	30.38%	100.00%
Transferencias por el programa Procampo	0.00%	0.00%	5.97%	58.08%	35.96%	100.00%



Transferencias por el programa 70 y más	0.00%	100.00%	0.00%	0.00%	0.00%	100.00%
Transferencias por el programa Empleo Temporal	0.29%	3.09%	8.87%	16.59%	71.16%	100.00%
<b>Ingresos totales por transferencias públicas</b>	<b>6.02%</b>	<b>8.89%</b>	<b>13.62%</b>	<b>20.27%</b>	<b>51.20%</b>	<b>100.00%</b>
<b>Ingresos totales por (remesas) transferencias privadas</b>	<b>3.61%</b>	<b>8.54%</b>	<b>11.96%</b>	<b>34.18%</b>	<b>41.71%</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: encuesta Flacso, 2008.

**Cuadro 11. Nivel de Escolaridad del Jefe del Hogar: distribución por Quintiles de Ingreso**

<b>TEQUISQUIAPAN</b>		Quintiles de ingreso por AEQ Tequisquiapan					Total
		Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
No fue a la escuela		27.9%	14.7%	13.2%	16.2%	27.9%	100.0%
Primaria incompleta		18.9%	15.1%	20.8%	25.5%	19.8%	100.0%
Primaria completa		18.8%	29.2%	20.8%	17.7%	13.5%	100.0%
Secundaria incompleta		50.0%	0.0%	0.0%	0.0%	50.0%	100.0%
Secundaria completa		19.2%	21.2%	32.7%	17.3%	9.6%	100.0%
Preparatoria		0.0%	15.4%	7.7%	30.8%	46.2%	100.0%
Profesional		0.0%	25.0%	0.0%	0.0%	75.0%	100.0%
<b>SOTAVENTO</b>		Quintiles de ingreso por AEQ Sotavento					Total
		Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
No fue a la escuela		24.2%	12.1%	16.5%	25.3%	22.0%	100.0%
Primaria incompleta		19.0%	21.8%	21.1%	19.0%	19.0%	100.0%
Primaria completa		17.4%	28.3%	23.9%	13.0%	17.4%	100.0%
Secundaria incompleta		14.3%	0.0%	0.0%	57.1%	28.6%	100.0%
Secundaria completa		16.7%	38.9%	16.7%	11.1%	16.7%	100.0%
Preparatoria		20.0%	20.0%	40.0%	20.0%	0.0%	100.0%
Profesional		0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	100.0%
Ns / Nc		0.0%	0.0%	50.0%	0.0%	50.0%	100.0%

Fuente: encuesta Flacso, 2008.

**Cuadro 12. TEQUISQUIAPAN. Posición en la ocupación del Jefe del Hogar según Quintiles de Ingreso**

Posición en la	Quintiles de ingreso por	Total
----------------	--------------------------	-------

ocupación del Jefe del Hogar	AEQ Tequisquiapan					
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Jornalero rural o peón de campo	18.3%	22.6%	17.2%	22.6%	19.4%	100.0%
Obrero empleado	16.7%	22.5%	25.5%	18.6%	16.7%	100.0%
Trabajador por cuenta propia	19.2%	16.7%	23.1%	20.5%	20.5%	100.0%
Patrón o empleador de un negocio	0.0%	0.0%	0.0%	16.7%	83.3%	100.0%
Trabajador en negocio familiar sin retribución	0.0%	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%
Otro	0.0%	0.0%	25.0%	50.0%	25.0%	100.0%
Ns / Nc	66.7%	0.0%	16.7%	0.0%	16.7%	100.0%
<b>Total</b>	<b>18.3%</b>	<b>20.0%</b>	<b>21.4%</b>	<b>20.3%</b>	<b>20.0%</b>	<b>100.0%</b>

Fuente: encuesta Flasco, 2008.

**Cuadro 13. SOTAVENTO.- Posición en la ocupación del Jefe del Hogar según Quintiles de Ingreso**

Posición en la ocupación del Jefe del Hogar	Quintiles de ingreso Sotavento por AEQ					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Jornalero rural o peón de campo	18.6%	27.1%	24.3%	15.7%	14.3%	100.0%
Obrero empleado	9.1%	18.2%	27.3%	36.4%	9.1%	100.0%
Trabajador por cuenta propia	20.9%	19.1%	17.7%	19.5%	22.7%	100.0%
Patrón o empleador de un negocio	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%
Otro	0.0%	0.0%	50.0%	0.0%	50.0%	100.0%
Ns / Nc	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%
<b>Total</b>	<b>20.0%</b>	<b>20.7%</b>	<b>19.7%</b>	<b>19.3%</b>	<b>20.3%</b>	<b>100.0%</b>

Fuente: encuesta Flasco, 2008.

**Cuadro 14. Tequisquiapan. Composición del ingreso Anual del Total de Hogares por Adulto Equivalente (%).**

Componentes del Ingreso	Quintiles de ingreso 364 hogares					Total Región 364
	q1	q2	q3	q4	q5	
	72	73	74	72	73	
Ingreso por producción agrícola	1.65%	2.38%	1.81%	1.40%	21.97%	11.07%
Ingresos por productos de Transformación, producción Parcela	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Ingreso por renta de tierras, equipos y otros bienes	2.33%	0.00%	0.30%	0.84%	0.97%	0.81%
Autoconsumo de la producción agrícola	3.99%	0.04%	0.27%	1.17%	1.42%	1.18%
Gasto en la producción agrícola	0.09%	0.64%	0.22%	0.11%	4.60%	2.26%
<b>Ingreso NETO de la producción agrícola</b>	<b>7.87%</b>	<b>1.78%</b>	<b>2.17%</b>	<b>3.30%</b>	<b>19.76%</b>	<b>10.80%</b>
Ingresos por actividades de caza, pesca y recolección	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.09%	0.04%
ingreso por el crianza de animales	2.32%	0.98%	0.60%	1.28%	1.28%	1.20%
Gasto por crianza de animales	0.53%	0.17%	0.15%	0.09%	0.33%	0.25%
<b>Ingreso NETO por crianza de animales</b>	<b>1.79%</b>	<b>0.81%</b>	<b>0.45%</b>	<b>1.19%</b>	<b>0.94%</b>	<b>0.95%</b>
<b>TOTAL ON FARM</b>	<b>9.66%</b>	<b>2.59%</b>	<b>2.62%</b>	<b>4.49%</b>	<b>20.79%</b>	<b>11.80%</b>
Ingreso por trabajo como Jornalero	20.75%	29.65%	13.67%	14.63%	13.72%	16.08%
<b>TOTAL SECTOR AGROPECUARIO</b>	<b>30.42%</b>	<b>32.24%</b>	<b>16.28%</b>	<b>19.12%</b>	<b>34.51%</b>	<b>27.87%</b>
Ingreso por trabajo como Obreros	24.60%	43.28%	51.81%	44.87%	24.62%	35.29%
Ingreso por trabajo como Cuenta Propia y Patrón	24.02%	15.20%	22.54%	26.24%	29.26%	25.71%
Ingreso por Otros trabajos asalariados	10.54%	3.29%	1.48%	3.20%	8.34%	5.73%
<b>TOTAL INGRESOS POR TRABAJO ASALARIADO NO AGRICOLA</b>	<b>59.15%</b>	<b>61.78%</b>	<b>75.83%</b>	<b>74.32%</b>	<b>62.22%</b>	<b>66.72%</b>
<b>OTROS INGRESOS DEL HOGAR</b>	<b>0.00%</b>	<b>0.00%</b>	<b>0.07%</b>	<b>0.00%</b>	<b>1.68%</b>	<b>0.79%</b>
Transferencias por programa	8.48%	4.23%	4.27%	2.63%	1.06%	2.67%



Fuente: encuesta 2008, Flacso.

**Cuadro 16. Venta de productos según región**

Región	Si, todo	Si, parte	una No	Total
Tequisquiapan	48.1%	14.4%	37.5%	100.0%
Sotavento	24.1%	64.3%	11.6%	100.0%

Fuente: encuesta 2008, Flacso.

**Cuadro 17. Venta producción. Cadena de Comercialización de productos agrícolas según región**

Región	Super-mercados %	Directo mercado %	En la parcela un recolector	Empacadora %	Empresa nacional %	Organización productores %	Otro %	Total %
Tequisquiapan	9.1	34.5	23.6	0.0	3.6	27.3	1.8	100.0
Sotavento	1.4	2.1	90.9	1.4	1.6	1.6	1.1	100.0

Fuente: encuesta 2008, Flacso.

**Cuadro 18. Porcentaje de jefes de hogar que pertenecen a alguna organización en la localidad**

Localidad	Porcentaje
TEQUISQUIAPAN	1.4
SOTAVENTO	13.8

Fuente: encuesta 2008, Flacso.

**Cuadro 19. Tipo de contrato para los productos agrícolas, según región**

Región	De Palabra	Escrito	Otro	Total
Tequisquiapan	22.7%	77.3%	0.0%	100.0%
Sotavento	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%

Fuente: encuesta 2008, Flacso.

**Cuadro 20. Contrato de productos por agente, según región**

Región	Intermediario	Empresa transformadora	Organización social	Total
Tequisquiapan	28.6%	19.0%	52.4%	100.0%
Sotavento	0.0%	66.7%	33.3%	100.0%

Fuente: encuesta 2008, Flacso.

